

Carlos Bernales, director regional de SENAPRED:

“Nuestra región del Maule es mucho más vulnerable a los embates de los incendios”

Patricio Moraga Vallejos. Fotografías y video Luis Casanova Valdés

Sigue de cerca lo que está ocurriendo en Ñuble y Biobío con los mega incendios forestales. Paralelamente ha tenido que enfrentar siniestros en la región del Maule, logrando un buen resultado junto a todo el accionar del sistema de prevención y respuesta ante desastres. Pero no se puede bajar la guardia. Carlos Bernales, director regional del Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (SENAPRED) sabe de la vulnerabilidad del Maule y de los riesgos que existen frente a este tipo de siniestros, conocidos como de sexta generación, y que ya se vivió el 2017. Por lo mismo, llama a la prevención, el autocuidado y también a hacer caso a las indicaciones de evacuación, cuando sea el caso, enfatizando que la alerta SAE es un complemento de todo el sistema de protección que se realiza en terreno.

A continuación, un extracto de la conversación sostenida con Carlos Bernales y que es posible ver íntegramente escaneando el código QR o visitando el canal de YouTube de Diario Talca.



Dada la contingencia que estamos enfrentando como país, con regiones vecinas nuestras, Ñuble, Biobío, ahora también la Araucanía, con tremendo incendios que están dejando un lamentable saldo, zonas con las que podemos compartir cierta geografía, topografía, y donde perfectamente ¿lo que está pasando allá podría haber ocurrido también aquí en el Maule?

“Sí, por supuesto, la zona centro-sur del país son zonas muy parecidas en la topografía, sobre todo la cordillera de la costa, con relación a las plantaciones de pino insigne y eucalipto, y también la población que está aledaña a los bosques. Incluso en los últimos años hemos tenido mucha parcelación que está inserta dentro de los bosques, entonces hay una convivencia que es muy riesgosa para las estructuras críticas, como son las viviendas, como también para la población. Y se ha

visto manifestada en los incendios que hemos tenido en la región de Ñuble, en la región de Biobío y hoy día en la región de la Araucanía”.

Sabemos que somos un país y una región con múltiples amenazas, pero si nos enfocamos solamente en lo que es incendios, ¿cuáles son los principales riesgos que tenemos como región del Maule?

“Bueno, nuestra región del Maule es eminentemente agrícola y forestal, con una ruralidad que supera el 60%, nos hace ser mucho más vulnerable a los embates de los incendios forestales, pastizales urbanos y de interfase, que es donde se une lo urbano con lo rural. Pero lo que decía anteriormente, también tenemos un nuevo fenómeno, después de 2019, después de la pandemia, mucha gente de las grandes ciudades como Santiago, Concepción

u otras, se han venido a la zona centro-sur del país, han comprado parcelas y han construido sus casas en parcelaciones que están muy cercanas a los bosques, o insertas dentro de los bosques, y eso nos ha traído que esta gente que no está acostumbrada a vivir en estos territorios, haga acciones que han dado origen a los incendios, como quemar la basura, quemar pastizales, matorrales, hacer asados a ras de piso, ese tipo de cosas que el maulino, la gente que ha nacido y criado en la zona, no lo hace, ha traído como punto de origen algunos incendios, o el manejo de herramientas que generan alta temperatura, como los galleteros, las soldadoras, y no fijarse que alrededor hay pasto que está reseco. Otra vulnerabilidad que tenemos en la región, es una sequía por más de 15 años, donde los combustibles livianos están resecos, y ante cualquier fuen-

te calórica por mínima que sea, son susceptibles de arder. Sumado a ello, hemos tenido durante esta temporada olas de calor, mayores a la temporada anterior, y temperaturas que exceden a las normales para la época estival, en la región del Maule y en la zona centro-sur del país, temperaturas rojas. Hemos tenido ya tres alertas regionales por calor extremo, en que hay temperaturas que ya han llegado los 37-38 grados, a la sombra.

Todo eso hace que la situación geográfica, la situación de viviendas insertas en sitios donde antes no había, y pegadas a los bosques, la situación climática, ha favorecido que los incendios forestales avancen con mayor rapidez, son mucho más rápidos que antes, se desplazan durante la noche también con mucha energía, y lo que vivimos el fin de semana en las regiones de Ñuble y Biobío, es lo que nosotros vivimos

Fecha: 25-01-2026
Medio: Diario Talca
Supl.: Diario Talca
Tipo: Noticia general
Título: "Nuestra región del Maule es mucho más vulnerable a los embates de los incendios"

Pág.: 7
Cm2: 635,9

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

Sin Datos
Sin Datos
No Definida



en 2017, los incendios de sexta generación, entonces sabemos lo que están viviendo ellos.

Cuando estábamos viendo lo que estaba pasando en Ñuble y Biobío, nosotros también tuvimos horas críticas en la región del Maule, pero afortunadamente con el trabajo muy profesional de tanto la Corporación Nacional de Forestal, de la empresa privada, con CORMA, con los bomberos, con los municipios, las delegaciones y todo el SINAPRED regional, provincial y comunal, pudimos a 14 incendios tenerlos contenidos o extinguidos también a última hora de la noche y sin ninguna afectación a estructuras críticas, viviendas y tampoco ninguna persona dañada”.

Hay un triste historial, el incendio de Las Máquinas que arrasó y destruyó el poblado de Santa Olga en 2017, y con 11 muertos en esa temporada, y después tuvimos en Viña del Mar, Valparaíso y Quilpué, el 2024, 134 fallecidos, ¿nos ha costado aprender lecciones en este tema, director? ¿Tiene esa impresión?

“Siempre después de cada gran emergencia se sacan lecciones aprendidas, pero yo creo que aquí es un conjunto de situaciones que nombraba anteriormente. La crisis climática es un punto relevante, los incendios de 6ª generación nacen el 2017, y producto de las altas temperaturas nos hace mucho más vulnerables. Nosotros en la región del Maule, de lunes a jueves, tenemos entre 4 a 8 incendios diarios, viernes, sábado y domingo, tenemos entre 12 a 18 incendios diarios, y tenemos que saberlos manejar con los recursos que tenemos, distribuirlos de tal forma que no tengamos ninguna afectación, sobre todo a las personas, a las viviendas, a estructuras críticas y al medio ambiente, por supuesto, que sea lo menos dañoso posible. Entonces tenemos mayor número de incendios, producto de la situación climática, hemos invadido los bosques, la zona agrícola, están con mayor número de parcelaciones, las acciones del ser humano son las que dan origen a los fuegos vegetacionales, pastizal urbano o de interfaz, de forma casual, accidental o por provocar un daño. Entonces todos esos factores, sabemos que ocurren, hemos hecho mucha campaña en la región, y hemos trabajado durante todo el año en conjunto al sistema regional, desde el mu-



nicipio hasta la provincia, la región, y eso nos da resultados, para estar más o menos tranquilos en estos momentos, pero todavía falta época estival, la segunda quincena de enero, todo febrero, marzo va a ser un mes caluroso también, con las temperaturas sobre lo normal, entonces también vamos a estar vulnerables a incendios forestales. En cualquier momento, entre la quinta y la región de Los Ríos, puede haber un evento como el que estamos viendo en estos momentos en Ñuble, Biobío y Araucanía. No hay que bajar la guardia. Si se sacan elecciones, pero siempre yo creo que se puede mejorar, creo que podemos mejorar en tecnología e innovación, y para eso necesitamos trabajar con las casas de estudios, necesitamos políticas de Estado, no de gobiernos, donde tengamos mayores recursos para la Corporación Nacional Forestal, mayores recursos en tecnología e innovación para hacer buenas prospecciones, adelantarnos hacia el recorrido que va a ser el fuego, la proyección a 8 horas, a 24 y 48 horas para ir alertando a la población que puede estar en el camino del fuego para poder hacer evacuaciones preventivas, pero con tiempo y hacerlo de mejor forma. Para eso se necesita tener satélites meteorológicos, se necesita trabajar con otro tipo de tecnología, necesitamos implementar, y lo digo muy responsablemente, un combate aéreo nocturno, que no existe en estos momentos. Años atrás decían que era imposible trabajar con brigada nocturna por la proyección de los combates, hoy día tenemos brigada nocturna, sí se puede. Tenemos que trabajar en invierno todo lo que es prevención con las comunidades que están muy cerca en los bosques, haciendo planes de emergencia y contingencia, teniendo zonas seguras, vías de evacuación para ellos, en fin, todo eso es una mejora continua, pero aquí necesitamos mayor cantidad de recursos como políticas de Estado”.

ALERTA SAE

Vamos a lo que es la alerta SAE, que propicia la evacuación. Miles de personas evacuaron precisamente a raíz

de esta contingencia, pero se han levantado algunas voces críticas donde dicen que no funciona cuando hay mala señal porque es una alerta que llega a los teléfonos de las personas. ¿Cómo se puede mejorar eso?

“Es muy buena pregunta, porque hay que seguir reforzando esto y educando a la gente. La alerta SAE es un complemento a la evacuación que se está realizando ya en terreno. No podemos emitir una alerta SAE si no hay nadie en el terreno. ¿Por qué yo emito una alerta SAE, sale la gente de sus casas, y hacia dónde se dirigen? Entonces tiene que estar el sistema local dirigiendo la evacuación: municipio, Carabineros, Bomberos, CONAF, alguien del sistema que diga vámonos a este sector que es una zona segura. Por eso es un complemento. Y como bien dices, funciona desde los teléfonos celulares del año 2017 hacia adelante. Hacia atrás no les llega la alerta SAE. Y lo otro es que si se nos quemaron las antenas de comunicaciones, no van a llegar algunos sectores la alerta.

Lo que si hemos hecho, y como lección aprendida, estamos implementando carros de comunicaciones que los llevamos a la zona afectada y podemos levantar señales. Es un convenio con el Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones y tenemos un carro de estos por región. Entonces los llevamos, levantamos señal y tenemos la zona afectada con señal para que puedan recibir las alertas”.

Importante elemento, pero puede ser insuficiente dada la magnitud del territorio.

“Claro, pero siempre se llega dónde está la mayor afectación y se trabaja con estos carros. Y también lo primordial en una evacuación es que se haga el puerta-puerta.

La evacuación parte con el sistema en la calle. Por eso hay que tener un buen sistema de prospección. O sea, yo no puedo estar arrancando con el fuego en la espalda. Tenemos que evacuar a la gente con horas de anticipación para que se haga una evacuación segura y tranquila por parte de la gente. Y lo otro es que la gente asuma que hay que evacuar y que no se quede hasta

último minuto y cuando ya tenga las llamas muy cercanas empiece recién a evacuar o cuando están cayendo todas las pavesas sobre la vivienda”.

Hay personas que se resisten a dejar sus casas.

“Y siempre se han resistido. Históricamente. Yo llevo 35 años trabajando en la emergencia, históricamente la gente es muy cautelosa en eso y prefiere quedarse.

En algunos casos el dueño de casa se queda y evacúa a todo el resto de la familia. Lo hemos vivido para erupciones volcánicas, para los tsunamis, la gente tiende a quedarse custodiando sus bienes, lo que yo lo puedo entender porque le ha costado, porque tiene un sacrificio familiar, tiene miedo que le roben, que le hagan daño a su vivienda, pero por eso es que cuando evacuamos está el sistema en la calle, está Carabineros, la PDI, y si están en zona de catástrofe va a estar también el Ejército custodiando los bienes, o sea, las casas, las empresas, los negocios. Y aquí lo primordial es salvar las vidas de las personas. Pero insisto, la alerta SAE, que ha dado buenos resultados en Ñuble y Biobío, que se han emitido muchas de estas a toda hora, es un complemento, no es lo principal. No es que si no hubo SAE no se estaba evacuando. Se pueden hacer muchas evacuaciones sin la alerta SAE. Entonces, hay que tener conciencia, la alerta SAE es un complemento, no es lo primordial, no es que tiene que llegar la alerta SAE para evacuar. La evacuación se hace con el sistema, con el municipio, con los bomberos, con CONAF, con Carabineros, con la PDI, con el Ejército, en terreno”.

¿Pero se está trabajando alguna herramienta nueva, algo para ir complementando más todavía el funcionamiento?

“Lo que pasa es que hay que seguir mejorando las comunicaciones en la alerta SAE. Existen, en otros países, donde no tan solo llega el teléfono, sino que interrumpe todas las comunicaciones. Si estás viendo televisión, se corta la señal televisiva y sube la alerta SAE, evacuar por tal motivo. Si estás escuchando las radios locales, se corta la comunicación radial y sale la señal de la alerta SAE y da la información de que hay que evacuar. O sea, se puede llegar a eso, pero es que por eso hablamos de innovación y tecnología”.

¿Qué falta para avanzar en eso?

“Falta invertir. Así como falta satélite meteorológico, falta invertir en tecnología también para poder avisar con mucha antelación y poder hacer las evacuaciones con tiempo para hacerlo de forma segura”.